

reconocer los caracteres mal formados, y en mucha parte borrados, por medio de un prolixo co- tejo con otros mas claros.”

Nada hay de esto: la impresion es incorrecta, con muchas faltas de imprenta, que ni siquiera se salvan en una fé de erratas; ninguna nota que aclare el texto quando se necesita; ningun orden fixo de ortografia, que es sobre incierta, malísima; estropeandose con esto, y confundien- do los nombres propios. Si el manuscrito estaba confuso y borroso, mala guia podia ser para cosa tan menuda y delicada como la ortografia; con- tentárase el Editor con descifrar el texto: además ¿á qué empeñarse en conservar una ortografia mala, solo porque era, ó podia ser de un autor bueno? No es esto mérito, que es demérito: nin- gun buen editor moderno lo ha hecho, ni debido hacer; los eruditos que han impreso y reimpresso tantas veces, y con tanto acierto el Quixote, aun- que han andado muy escrupulosos con el texto, no han tenido reparo de enmendar la ortografia, por no fastidiar, y aun inducir en error á los lectores con la malísima de Cervantes, pues no ignoraban que en este punto fueron en extremo descuidados los impresores, copistas y aun auto- res antiguos. Pero mucho me temo, Señor Revi- sor, y aun estoy por asegurarlo, que el Editor de Herrera no ha seguido exâctamente su manus- crito, ó por no haber acertado siempre á descifrarle, ó por descuido en el corregir las pruebas de la imprenta: de esto resulta que no hay á que atenernos, andando confusamente mezclada la or- tografia antigua con la moderna, y resultando solemnes desatinos.

A la prueba, y esté Vmd. en que presentaré los menos exemplos que pueda por no molestar.

En primer lugar confunde á cada paso la *b* con la *v*: el mismo nombre lo escribe unas veces con *b*, otras con *v*, y esto á renglon seguido: *Rabena* por *Ravena*, y luego para que todo vaya al revés revelarse por rebelarse, *Polibio* es *Polivio*, para que *Tito Livio*, se vuelva *Titolibio*; aunque en otras partes lo escribe bien, del mismo modo que *Berdugo* y *Verdugo*, *Nabarra* y *Navarra*. El *Consul Varron* es *Barron*, y al contrario los *Barones de Egemberg* y de *Tifempac*, son *Varones*: *Valverde*, lo escribe, *Balverde*: *Vosio*, *Bosio*.

Ahora verá Vmd. defectos de mas consideracion, y mayor variedad de ortografia. *Moscou*, como hoy se dice, es unas veces *Moscovia*, otras *Moscua*: *Turismundo*, se vuelve en *Tulismundo*, *Herminigildo* en *Herminigildo*. ¡Qué graciosa procesion de tres *ies*! *Gordiano*, es *Gurdiano*, y *Vamba* ya es *Wamba*, ya *Bamba*; como *Anibal*, *Anival* y *Anibal*. El *Príncipe de Stillano* se queda en *Príncipe destillano*; y el *Egipto* pierde su *p*, como tambien *descripcion*: los edictos pierden su *c*, y *accion* y *faccion*: *excelente*, á veces así, y otras *escelente*: *Xenofonte* toma una *s*, tal vez para hacerse plural; y *Carlos Sforzia* suele volverse en *Sforza*, como los *Genoveses*, ó *Ginoveses*, segun entonces se escribía, en *Ginobeses*.

Escribe tambien *Alexandro Fernesio*, por *Farnesio*, *Baseo* por *Vaseo*, que es historiador: *Asinio Poleon* por *Polion*: *Esquizaros* por *Esguizaros*: *Archimides* por *Archîmedes*: *Salzas* por *Salsas*: *Medices* por *Médcis*: *Volescos* por *Volscos*: *apogtema*

por *apotegma*, y *Tritohes* por *Tritones*: *Bervaldo* por *Beroaldo*.

Muchas de estas faltas y otras deben de ser yerros de imprenta y descuidos del Editor; si el manuscrito está así, está adulterado, y si lo escribió de ese modo Herrera, Herrera no supo escribir, y debía enmendarse. ¿No es una confusión poner *ingurtina*, y otras veces *Jugurta*: *Marcan-tonio Colona*, por *Marco Antonio Colona*, y *Geron* por *Hieron el de Siracusa*? ¿Y á qué es llamar á esta ciudad *Zaragoza*? y gracias que en otra parte ya añade de *Cicilia*, aunque errado, pues debía decir *Sicilia*. ¿Se puede permitir que diga *esperien-cia* por *experiencia*; *imitalle*, *dexalle*, *especulallas*, *considerallas*, por *imitarle*, *dexarle*, *especularlas*, *considerarlas*; *dotrina* por *doctrina*, y *suditos* por *subditos*, *arracifes* por *arrecifes*?

*Dispote*, es *Dispota*, tambien antiquado, y el Editor debía haber escrito *Déspota*, para que el lector lo entendiera. ¿Quién dirá que *Crimo* sea *Crimea*? Debía haberlo enmendado ó explicado. El que lea *Mons. de Enao*, creerá es un *Monsieur* asi llamado; y no acertará con que es *Mons de Henao*, plaza de armas de los *Paises-Baxos* en la provincia de *Hainaut*.

Tampoco podrá creer nadie que *Bartolomé Coleono*, sea *Coleoni* ó *Coglioni de Bergamo*, general antiguo de los *Venecianos*; y advertiré por via de curiosidad, que de ahí viene el refran de *Collon de Bergamo*.

Digo lo mismo quando escribe los *Lanziqui-neques* por *Lanzquenetes* ó *Lazquinetes*, como los nombran nuestros historiadores antiguos, ó sino

*Lanziquinetes*, y nunca *Lanziquineques*: y sépase que esta voz significa soldados de infantería alemana de aquellos tiempos, llamados en francés *Lansquenet*.

De la mala puntuacion, y de la general incorreccion resultan graciosos errores, como llamar *sebero* al *hombre severo*, dar á un sugeto en una misma carta el tratamiento de *Excellencia* y de *Señoría*, juntar á *Mario* con *Vespasiano*, hacer al *cielo* nombre de *Higinio* por escribirlo con mayuscula; decir que las repúblicas de *Atenas* y *Lacedemonia* duraron ochenta años, y esto como ponderacion de que duraron mucho, que es cosa notable; resultar por faltar los puntos, una oracion de quatro planas seguidas, que se la doy á desentrañar y entender al mas pintado; y en fin poner *Principium sevicia bellum est*, por *Principium savitia bellum est*; bien es verdad que los latines aunque pocos, están preciosos.

¿Qué resulta de todo esto? que el grande esmero que el Editor de Herrera ha puesto, ha sido el de echarlo á perder, añadiendo á la faltas del borroso manuscrito, las suyas propias, que no serán pocas, y formando una extraña mezcla de todos los géneros de buena y mala ortografia, con lo qual ni ha hecho honor al autor, ni beneficio al público.

Sirvale á Vmd. esto de exemplo, Señor Revisor, escudriñe las obras que vayan saliendo, vea que tal se desempeñan en lo material y en lo formal, y delátelas al público para desengaño de éste, ya que no para enmienda de los autores, editores, &c. y queda de Vmd. — *El Imparcial*.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
53

ANTIGÜEDADES.

*Manuscritos descubiertos en el Herculano.*

Quando se desenterró esta ciudad antigua de las inmensas capas de lava que la cubrian, tuvieron mucho gozo los aficionados á las antigüedades; porque ademas del placer que sentian en hallar este como vivo monumento de la antigua Roma, que les trasladaba á aquellos remotos siglos, y les hacia vivir con los romanos; aguardaban no sin fundamento, se encontrarían en sus bibliotecas muchas obras de la antigüedad, que se han perdido, ó nunca han podido encontrarse, con notable detrimento de la literatura moderna; pero sus esperanzas salieron casi vanas, pues han hallado muy pocos libros, los que ha sido preciso desarrollar con suma paciència, para hallarnos luego con obras que ya conociamos, y aun eran comunes. Pero ahora nos anuncian las Gazetas de Nápoles la siguiente noticia, que copiamos aquí por lo agradable que será á los amantes de las antigüedades.

“El Inglés Mr. Haiter, que ha obtenido del Rey el permiso de desarrollar los manuscritos hallados en el Herculano, principia á recoger ya el fruto de su paciència y trabajo. Los once jóvenes que emplea han llegado á hacerse mucho mas hábiles que los que habia antes. Mr. Haiter espera que encontrará entre los manuscritos las obras enteras de Menandro, las de Ennio,

y las de *Polibio* : ha hallado un autor griego llamado *Kolotos* , cuyo nombre y obras filosóficas nos eran desconocidas. Tambien ha encontrado otros siete autores latinos ; pero tan estropeados los exemplares de sus obras , que no los ha podido desarrollar. Parece que uno de estos autores era un *Tito Livio* : Pero el mas importante descubrimiento de quantos *Mr. Haiter* ha hecho , es el de un exemplar completo de *Epicuro* , del qual hasta ahora solo teniamos algunos fragmentos. Los autores cuyos escritos ha logrado desarrollar , son los siguientes : *Philodemo* , *Epicuro* , *Fedro* , *Demetrio Falerio* , y *Kolotos*. Aun quedan seiscientos manuscritos en el Muséo de Portici.

---

CALCULO DEL NUMERARIO QUE PUEDE HABER EN EUROPA.

*Extracto de la Estadística elemental de Francia, por Mr. Peuchet.*

Dixo *Mr. Necker* el año de 1775 en su obra sobre el Comercio de granos , que el numerario de Francia que él valuaba entonces á dos mil millones de francos , hacía casi la mitad de la moneda de toda Europa ; por lo qual suponiendo dos mil quinientos millones para los demas estados , tendría entonces la Europa quatro mil quinientos millones. Como la autoridad de *Mr. Necker* en este punto es del mayor peso , debemos discutir su opinion.

Desde el año de 1775 hasta el de 1800 ha

podido aumentarse el numerario de Europa cerca de mil doscientos millones, deducido el que se ha exportado para el Asia, ó el que se ha convertido en baxillas y alhajas.

La revolucion ha quitado á la Francia la parte que el movimiento natural del comercio la asignaba en este aumento de metales preciosos.

Segun este cálculo, la totalidad del numerario que actualmente existe en Europa será de cinco mil setecientos millones.

Mr. Necker establece su cálculo solo por conjeturas, contradiciendo los hechos que presenta *Forbonnois*, y *Don Gerónimo de Ustariz*; aunque este último escritor parece haber dado demasiada parte á las necesidades del comercio.

Para juzgar mejor de la opinion de Mr. Necker, nos bastará tal vez con que calculemos la reparticion del numerario entre los diversos estados de Europa.

El numerario que actualmente se halla en lo que entendemos por *Francia antigua*, no pasa de mil ochocientos cincuenta millones, y como la poblacion de esta parte del imperio se valúa en veinte y seis millones, seiscientos treinta y tres mil habitantes, vendrá á tocarle á cada uno sesenta y nueve francos, y setenta y cinco centimos. La poblacion de la Bélgica es de dos millones de habitantes, y su numerario de ciento veinte millones, lo que nos dará sesenta y un franco por persona.

Se valúa el numerario de la gran Bretaña en quarenta millones de libras esterlinas, contando la esterlina por veinte y tres francos, lo que nos

dá novecientos veinte millones de francos, de los que apenas hay cincuenta en metálico: la población de este país, comprendiendo la Irlanda, es de quince millones. Con esto tendremos sesenta francos por persona.

El numerario de Holanda no pasa en el día de ciento sesenta y siete millones y doscientos mil francos, que repartidos sobre una población de dos millones de habitantes, toca á cada uno ochenta y tres francos, y sesenta centimos.

En 1724 Don Gerónimo de Ustariz, valua el numerario de España en solo quatrocientos millones: supongamos que en estos ochenta años no se haya aumentado el numerario, lo que es difícil de creer; siendo la población de España segun el Censo hecho por el Conde de Aranda de once millones, tocará á cada habitante treinta y seis libras y siete sueldos.

La población de Portugal es de dos millones y quinientos mil habitantes; concediendole la misma proporcion de numerario que á España, tendrá noventa millones y ochocientos setenta y cinco mil francos.

El numerario repartido entre todos estos países que contienen una población de cincuenta y ocho millones y quinientos mil habitantes, será de tres mil quinientos quarenta y siete millones y doscientos mil francos. De consiguiente no quedará por repartir entre los demas estados de la Europa que componen una población de noventa y seis millones y quinientos mil habitantes, mas que una suma de dos mil ciento cincuenta y dos millones y ochocientos mil francos, lo que nos